

Entrevista a Ema Cibotti;

Historiadora, investigadora, una mente Curiosa y Emprendedora

Ema Cibotti es profesora de Historia egresada de la Universidad del Salvador y Máster en Ciencias Sociales por Flacso. Se ha especializado en Historia Social Argentina, cuestión que aborda en diversas publicaciones académicas. Participa también en proyectos de investigación sobre la violación de los derechos humanos durante el terrorismo de Estado. Entre sus obras se encuentran: *Queridos enemigos. De Beresford a Maradona, la verdadera historia de las relaciones entre ingleses y argentinos*, *Historias mínimas de nuestra historia*, *Luto en la guardia nueva. Cuando Buenos Aires lloró a Gardel*, y *Sin espejismos: versiones, rumores y controversias de la historia argentina*.

“Mi disfrute es comprender, y enseñar a comprender, ese conocimiento profundo me llena de alegría.”

Actualmente dirige la carrera de Historia del Tango en el Centro Educativo del Tango de Buenos Aires- CETBA, conocido popularmente como Universidad del Tango.

La muerte de su hijo, Manuel Lischinsky de 18 años, atropellado en el Monumento de los Españoles, el 14 de mayo de 2006, la impulsó a integrar redes de lucha contra la violencia vial y es fundadora y presidenta de [ACTIVVAS](#), asociación dedicada a combatir el flagelo de la inseguridad vial y defender, junto con otras organizaciones, el derecho de las víctimas. Actualmente conduce el programa radial S.O.S. Factor Humano, por AM Del Plata de Buenos Aires y desde 2015, integra la Asociación Civil Usina de Justicia, creada para proteger los derechos de las víctimas del delito común.

Es becaria del gobierno canadiense y en 2010 recibió la Orden al Mérito, distinción otorgada por el Supremo Consejo grado 33 para la República Argentina, por su tarea de divulgación histórica. Ema mantiene una amplia actividad dedicada a la divulgación histórica mediante micros y columnas en diversos programas de radio y televisión.

- ¿Cómo comienza tu profesión literaria?

Empieza asociada a la voluntad de divulgación, la tercera actividad que completa el oficio de historiador/a, las otras dos son la enseñanza y la investigación. Yo quería divulgar el conocimiento que adquiriría en mis investigaciones y que había enseñado y seguía enseñando, y también quería divulgar el conocimiento aprendido estudiando las investigaciones de otros.

- A la hora de leer por el puro placer de hacerlo, ¿qué género te entretiene?

La serie negra policial.

- ¿Algún héroe de la literatura con quien desearas compartir un café y contarle un poco sobre tu historia?

En realidad son anti-héroes: todos los inspectores/detectives/investigadores de toda la novela negra policial escrita hasta ahora: todos son personajes reservados, que hacen empatía con el sufrimiento humano, son muy poco autoreferenciales y quieren comprender y llegar al resultado: encontrar al autor/a del hecho delictivo.

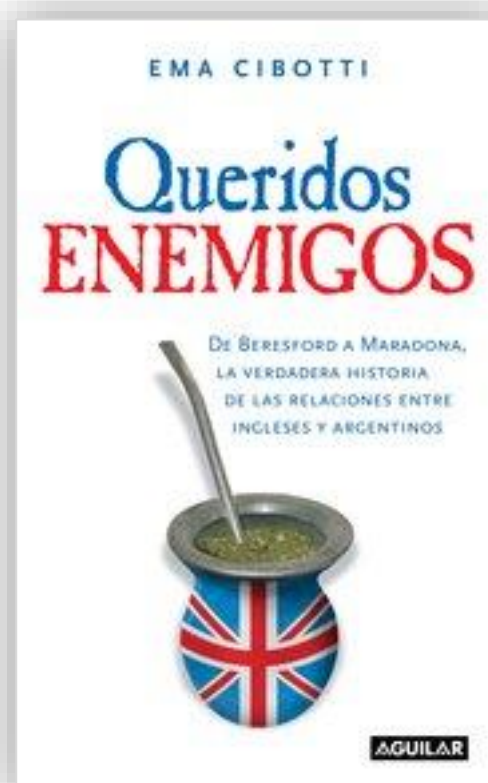
- ¿Es tu interés por la historia de los inmigrantes consecuencia de tu aventura personal luego de haber venido de Chile a la Argentina?

Tiene que ver con mi abuelo paterno, llegado del Abruzzo en 1913, analfabeto y pobre y que logró educar a sus hijos y con ellos a nosotros. Estudiar esa cadena de vidas históricas que constituyó un círculo virtuoso para millones de familias, me fascina. Haber vivido en Chile entre los 6 años y los 17 lo que hizo fue acentuar mi voluntad de comprender la Argentina.

El pasado parece a menudo aburrir a los jóvenes, quizás culpa de la ‘versión escolarizada’ de la historia. ¿Cómo podemos motivarlos para que incursionen en los procesos históricos, aprendan y se involucren en la realidad actual de su país?

Es imposible forzar el gusto por cualquier cosa. Lo importante es tener pasión narrativa. Si uno está motivado con lo que cuenta, enseña, transmite, contagia entusiasmo a los demás sean niños, jóvenes y adultos. La motivación tiene mucho de actitud comunicativa.

- En tu libro-*Queridos enemigos. De Beresford a Maradona, la verdadera historia de las relaciones entre ingleses y argentinos*-relatás una historia sobre las relaciones entre ingleses y argentinos que intenta demostrar



no solo lo que en un momento los separó sino también lo que los une. ¿Qué fue lo primero que te interesó de esta relación lo suficiente como para iniciar la investigación histórica y escribir el libro?

Estábamos caminando por San Telmo –barrio colonial de Buenos Aires- con mi esposo, en la primavera del 2004, terminábamos de dar clase, y empezamos a conversar sobre las invasiones inglesas y lo poco y mal que se enseñaba el hecho y lo que siguió en la relación entre ingleses y criollos. Allí mismo él me dijo que tenía el próximo tema de un libro.

- También en el libro nos invitás a “soltar las cadenas que nos atan a una visión desfigurada de nuestro pasado para encarar responsablemente el tiempo que nos toca vivir”, ¿cómo creés que se puede lograr esto, sobre todo considerando que desde chicos se nos enseña casi ciegamente que ‘Inglaterra’ es nuestro enemigo?

Adquirir responsabilidad como contemporáneos es la clave. Se logra contando hechos, mostrando datos, indicadores, poca opinión y mucha descripción fáctica. Los hechos mandan, y la clave es brindarlos en las aulas, con pruebas, evidencias, testimonios.

- Existen esas “interpretaciones lineales y simplistas” de la historia en la Argentina y en el mundo, algo que es lamentablemente frecuente entre aquellos que nos cuentan el pasado. ¿Creés que muchos de los brillantes historiadores que tiene la Argentina quizás no se animen a contar otro aspecto de esta historia en particular por miedo a la crítica y el rechazo?

Hay malos historiadores en todas partes. Pero también hay muchos muy buenos. En la Argentina me inspiran José Luis Romero y Tulio Halperin Donghi, que ya no están, y muchos que siguen produciendo. Muchas veces la explicación histórica es políticamente incorrecta, va contra la corriente pero es una condición para poder explicarle al gran público los aspectos más controvertidos del pasado vivido, hacerlo requiere coraje cívico, fuerza mental y moral.

“Nuestra nación puede compararse con un edificio en perpetua construcción. A lo largo de la historia se han ido levantando los cimientos, las columnas y las vigas, y su fachada suele variar de color según quién se haga cargo del relato.”

- La historia argentina cuenta con innumerables ejemplos de crecimiento, aprendizaje y desarrollo que fueron posibles gracias al apoyo de aquellos ‘ingleses’- también irlandeses, escoceses y galeses- que creyeron en el país y en las ansias de

libertad de su gente, compartieron sus ideales y hasta participaron en sus emprendimientos dentro y fuera del territorio nacional. El intercambio de ideas en la época de la Ilustración, la arquitectura, el deporte, el comercio, la tecnología, y la educación se enriquecieron a través del tiempo con el aporte de las comunidades extranjeras. El desarrollo de la ganadería y la agricultura en el campo argentino también le debe mucho a aquellos que decidieron ir más allá de los confines del puerto de Buenos Aires. ¿Porqué se ‘olvidan’ los argentinos? ¿O es acaso falta de conocimiento?

Influyeron dos cosas: Hasta la crisis de 1930, nadie discutía la relación. El revisionismo histórico aparece después de 1934 para dar una explicación reveladora de la relación Argentina-Gran Bretaña, de la mano de los hermanos Irazusta y Scalabrini Ortiz. Hablo de ello en un capítulo del libro. Pero esa explicación fue perdiendo profundidad histórica y ganó impacto ideológico y se empobreció demonizando a los británicos. Esa demonización es la que penetró en la escuela. En los años 60 ya no quedaban otras voces para explicar la complejidad histórica. Nosotros, los contemporáneos hoy, somos hijos de esa escuela muy maniquea. Y no de la otra que matizaba la relación histórica, relación que se mantuvo incluso durante el primer peronismo.

Lo segundo es Malvinas: explota como cuestión no antes de los años 60, y los militares hicieron de ellas un casus belli, cuando no tenían por qué serlo, porque la Argentina había logrado iniciar negociaciones en la ONU. Durante ciento cincuenta años de historia desde Rosas hasta Perón, o sea pasando por todos los jefes de Estado, las Malvinas nunca fueron consideradas seriamente un casus belli. Los militares de la dictadura lograron convertirlo en uno. La sociedad desquiciada por la propia dictadura lo aceptó.

- Sin duda se pueden encontrar en la historia de toda nación acciones deplorables y actitudes egoístas e interesadas pero-sin ignorar y aprender de esto-tiene que ser posible y más valioso destacar las similitudes y no las diferencias. Por otro lado me pregunto ¿porqué no existe esa misma ‘fobia’ hacia los españoles que fueron al fin de cuentas los primeros colonizadores europeos y con frecuencia se puede decir también meros explotadores?

Esa fobia existió hasta fines del siglo XIX. Entonces, el 12 de octubre se celebraba en Buenos Aires como el Día de Cristophoro Colombo y las casas se embanderaban con los colores de Italia.

Pero las relaciones con España se restablecieron culturalmente para tomar distancia del Imperialismo Yanqui y su política del Big Stick (1901). Entonces comenzó un acercamiento que culminó con la decisión de adoptar en 1917 el 12 de octubre como Día de la Raza de común acuerdo con España y todos los demás gobiernos latinoamericanos.

- En la teoría del 'Imperialismo Informal' de John Gallagher y Ronald Robinson se plantea la idea de una Gran Bretaña que domina por otros medios que no son necesariamente la colonización por la fuerza, lo que sabemos sucedió en muchos países del mundo. Los autores creen que ya avanzado el siglo XIX a través de la influencia política, económica e incluso cultural Inglaterra obtiene grandes ventajas, sobre todo de mercado, sin involucrarse de manera directa ni tener las mismas obligaciones y responsabilidades de una colonia. ¿Te parece que esto se dio en la Argentina?

Claro que sí, es la época de la colonia informal pero con una gran, gran diferencia a favor de la Argentina. Hasta 1930 las relaciones de intercambio eran favorables a los países productores de materias primas y el país tenía las mejores para el mundo: carnes y cereales.

- ¿Y qué opinas entonces de un '[Imperio Circunstancial](#)'; ya no una política de posesión y control absoluto sino que se adapta a las circunstancias de esta naciente y remota nación sudamericana y aun así, a través de acuerdos económicos y diplomáticos, por ejemplo, ejerce una influencia tal que con frecuencia hasta parece determinar los acontecimientos locales?

Los británicos fueron muy cuidadosos con la Argentina, insisto con las relaciones de intercambio, no hubo injerencia directa, la élite roquista se consolida como élite dominante y establece sus prioridades en las relaciones internacionales. El problema que ellos ven muy rápidamente es que solamente con los británicos logran complementarse porque los norteamericanos tienen praderas y producen competitivamente carnes y cereales, por lo tanto hay rivalidad comercial.

- Anterior a los años 60' parecía haber poco interés en el estudio de las relaciones de Europa con Latino América. Esto fue cambiando y particularmente sobre la Argentina, entre otros países, se destacan hoy los trabajos de académicos como Ferns, A. Knight, David Rock, R. Miller, Charles Jones, y Colin Lewis. ¿Qué contribución rescatás entre

académicos del otro lado del atlántico? ¿Te parece que en la historiografía argentina faltan aún más trabajos de investigación que profundicen el tema?

Para los estudios históricos argentinos las contribuciones de los mencionados han sido fundamentales, sobre todo las de Ferns y Rock que se dedicaron a estudiar la Argentina en particular.

- Hace poco escribí algo así... "¿Es que acaso pretenden desconocer sus fracasos? Buenos Aires fue, si apenas unos días, parte del Imperio Británico! Y así marcaron nuestra historia..." (En [British in South América](#)) ¿Porqué pensás que se conoce tan poco en el mundo sobre las Invasiones Inglesas en el Río de la Plata siendo esto un hecho tan importante en el proceso de independencia del cual nace la Argentina?

Se conoció mucho en el siglo XIX. Pero la verdad es que hay que involucrarlas en la comprensión del diferencial de la lucha por la Independencia en el Río de la Plata, pero no muchos de los autores lo hacen porque si abrevan en el revisionismo histórico no quieren incluirlas.

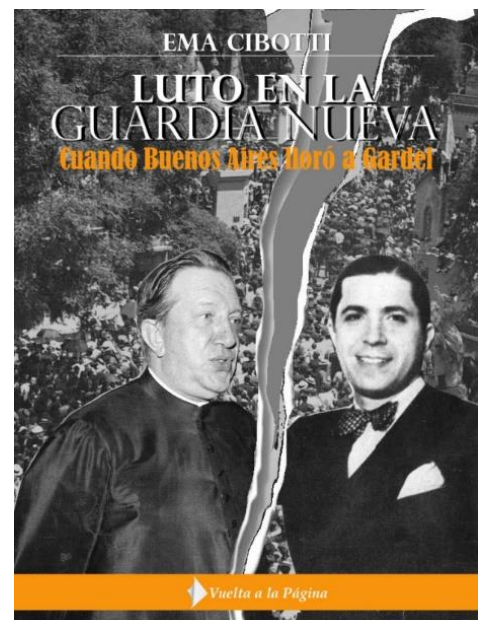
- ¿Mientras exista la ‘cuestión Malvinas’ seguirá siendo la visión de esta relación entre el Reino Unido y la Argentina la misma?

No necesariamente. Yo diría que ya cambió bastante. 30 años de Democracia no pasaron en vano. Hay más elementos ahora para comprender ese pasado vivido. Primero porque ya no hay censura militar, segundo porque el revisionismo histórico es un árbol seco que ya no provee de sentido histórico a la sociedad, con ello la anglofobia está tocando fin.

- Y volviendo a nuestra pasión por nuestro trabajo...en una entrevista de Alberto Ojeda, [Ricardo Piglia](#) dijo "Escribir es buscar en la oscuridad la música del lenguaje". ¿Cuál es la satisfacción más grande que te genera escribir y compartir tu obra?

Lo mío no está tan cifrado en el lenguaje, mi disfrute es comprender, y enseñar a comprender, ese conocimiento profundo me llena de alegría.

- En la continuación de esta entrevista hablaremos de tus otras obras literarias como *Historias mínimas de nuestra historia* (Editorial Aguilar, 2011), *Luto en la*



guardia nueva. Cuando Buenos Aires lloró a Gardel (Vuelta a la Página, 2016) y *Sin espejismos: versiones, rumores y controversias de la historia argentina* (Alfaguara, 2004). ¿Qué proyecto te ocupa en este momento, planes para el futuro?

Un libro destinado a la formación docente: *América Latina en la clase de Historia*, publicado con FCE, acaba de salir y estará en la Feria del Libro de Guadalajara el próximo mes de Noviembre. Es una reedición corregida y aumentada de un libro que publiqué con ellos en 2004 y que se llamó *Introducción a la enseñanza de la historia latinoamericana*. Estoy contenta, introduje temáticas nuevas como la historia de las mujeres en la historia latinoamericana, los TICs en las aulas y una periodización que incluye la historia económica que ahora mira hacia el Pacífico. En la editorial también están contentos.

El proyecto que sigue es volver sobre la historia que sigue tras la muerte de Gardel.

- Y finalmente...¿creés que lo extraordinario es posible?

Claro que sí, pero solo muy de vez en cuando.

By Patricia C. Prada Jimenez, October 2016

[Más](#) sobre Ema Cibotti y su trabajo

Twitter: [@emacibotti](#)



Ema Cibotti
